

Enrique Cebrián Zazurca

SÍ LA OLA

SÍ LA OLA

Enrique Cebrián Zazurca

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Enrique Cebrián Zazurca
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social) 1.ª edición, 2024

Colección La Gruta de las Palabras, n.º 130 Director de la colección: Fernando Sanmartín

Ilustración de la cubierta: Jesús Cisneros

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12. 50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330 puz@unizar.es http://puz.unizar.es

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN 978-84-1340-845-3

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

Depósito Legal: Z 1434-2024

Para M., J., J. e I.

Por las noches el mar vuelve a mi alcoba y en mis sábanas mueren las más jóvenes olas Gerardo Diego

> No sé dónde comienzan ni dónde acabarán la cresta de la ola ni la espuma del mar Jaime Siles

En el mar todo es movimiento, nada hay parado, ni muerto Josep Pla

> ... en ti se cumplen como aquellas del mar de que proceden, las aguas reiteradas de tu sueño, tu número de nubes y de peces

Tiene el mar su mecánica como el amor sus símbolos

Pere GIMFERRER

Cómo te amo sólo ese mar que combuste bajo mis pies hará cumplido y fiel relato Manuel M. FOREGA

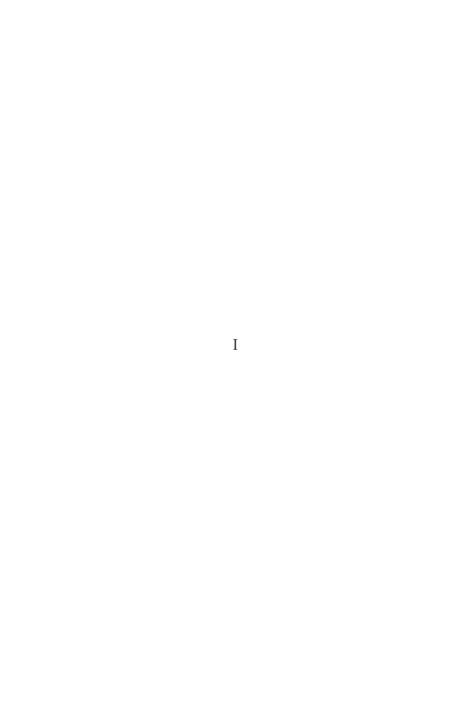
Aquí cerca hay un sitio muy grande donde esconden peces Paula Rīво́

> El que habla es el mar Aurora Luque

Sucede que mi ciudad está inundada por un mar ausente Octavio Gómez Milián

Echo de menos un verano sin septiembre

Carmen Ruiz Fleta



PESCADOS CEBRIÁN

A mi padre

Fue en la primavera de 1979. Yo tenía. entonces, apenas seis meses y había ido, por vez primera, con mis padres, a Sirualas para pasar los días de la Semana Santa. Mi abuelo Enrique escribió un poema en el que cuenta lo triste que se queda con mi marcha y la impaciencia con la que me espera. Guardo esa cuartilla. que mi abuelo metió en un sobre a mi nombre. Uno que conservaba con el membrete del negocio que había tenido con su hermano -Pescados Cebrián. Plaza de Lanuza, 17-.

En una carta. que no viaja el espacio sino el tiempo, me veo aparecer, por vez primera, como protagonista de un poema. Mi abuelo habló de mí para poder hablar de su experiencia. Y entiendo. tantos años después, como un juego de espejos, que cuando hablo de mí, que cuando me convierto en personaje de un poema, es de ti —que estás leyendo esto— de quien hablo, de tu impaciencia y tu tristeza, y te escribo una carta por encima de fechas, una carta que viaja como viajan los poemas de amor.



ISLAS BAJO LA LLUVIA

Son tierra de nadie que siempre fue nuestra.
Como un buque encallado que conoces con sol, nos esperan también bajo la lluvia.
Nadie, entonces, las visita.
Nadie, entonces, busca en ellas reposo.
Islas como nunca.

HOUSE OF CARDS

Cerca del cielo, contemplando el mar. ¡Qué sereno está el mundo en esta casa! En esta casa yo me quedaría. A esperar la llegada del adiós

Ángel Guinda

Tiene la solidez de lo perdido, es esqueleto de ballena esta casa, andamio que sostiene tu osamenta y que te constituye. País pequeño junto al mar. Podrías esperar aquí la muerte porque aquí conoces la caricia plateada de la vida, sus diferentes luces. Barca varada de una playa salvaje, da vértigo pensar que podría no existir. Pero no has de temer, porque todo es azar y la necesidad mentira. Tuviste buenas cartas y algo de inteligencia en saberlas jugar.

CICATRIZ

El goloso estío ha sido masticado por bellos perros José Luis Rodríguez

En la playa me hablabas
de valium y de amarres
y en un café me regalaste
un viejo libro de un poeta
que habitó en mi ciudad,
que murió en mi ciudad este verano.
No sé si hemos sobrevivido al horror,
no sé si hemos escalado el espanto
de los ateridos hospitales infantiles
con nombres aún preconstitucionales.

No sé si la ansiedad.

Lo confiamos todo al verso de septiembre ;y nos defraudará?

Es inútil pensar.

Pasearemos hasta la puerta de tu hotel, luego entraré en el mar y la resaca me arrastrará hacia el noreste.

Tan solo eso es seguro.

OTRAS

Ahora que los poetas solo beben en copas elegantes un Aperol Spritz, y que en las playas crece la maleza, yo he venido a nombrar la escama de una cola de sirena. Estuve esperándote un verano, pero ya los barcos están en dique seco. Sabemos que mienten, aunque seguimos aplaudiendo al fin de los fuegos artificiales,

de los ruegos artificiales, de los castillos sobre el mar, porque la decencia es no escupir en las fotografías, guardar en un arcón

teselas de piscina, seguir diciendo *te quiero bajo el sol* con palabras distintas.

PALMA GIN

«Cuando acaba septiembre —lo escribió José Carlos Llop en esta isla—, la luz es más amable. pero carece de vigor». Sé que mis labios forman parte del lote de una herencia y que no han de cerrar de noche los museos, como daban los templos sus puertas para acoger abiertas a los más humillados. Tu cuerpo de arrecife. Géiseres e icebergs -esto lo cantaron otrosestallan en tu naturaleza y tu naturaleza estalla en la bahía. Porque tampoco es fácil acabar un poema, iluminar un día. perfilar un complot.

APUÑALA

Y si te vas a pensar que los hoteles son sitios para hacer el amor Ricardo Vicente

Volver a los lugares de un poema como descorchas botellas de champán y que lo extraordinario no nos resulte extraño en esta cama mientras cuerpos se juntan.

en donde en cada calle
apuñala un recuerdo,
la memoria
de quienes, sin saberlo, se preparaban
para ser quienes hoy.
No la estela de espuma de una vida,
sí la ola de espuma hacia la playa.

Volvemos hoy a esta ciudad con mar

QUÉ OCÉANO

¿Qué océano, qué desconocido furor? ¿Alturas cuáles? Hoy todo me es ajeno: este orbe, este archipiélago de piedra, pero sé —no te engañes calcular su belleza, como sé calibrar la nostalgia, un pentasílabo.

BOOMER

Vacaciones en el mar y un semestre de invierno me regalas.

Partida doble.

Puertas cerradas en los lienzos que se acaban abriendo con la brisa, se pintan de color y se maquillan.

Días de navidad, enorme globo rosa en la ciudad.

AL REVÉS

Recordar lo porvenir esperando lo escrito. Un futuro a la carta que es pasado.
Rompes los tiralíneas, mareas las mareas, desimantas las brújulas y Google Maps no carga. Se parece al destino y es justo lo contrario: la furia apoderada y escupir en la cara.

MARÍA

... en el breve temblor de cinco letras. José Mateos

Hemos entrado al puerto entre dos luces para volver mañana, un día más, a enfrentar oleajes, a emprender asimismo tranquilas travesías. Te esperé tanto tiempo, a veces sin saberlo. Ahora estás aquí. Y te contemplo. Compraremos metáforas en los muelles, en los puestos de ámbar, junto a las barcas de los pescadores, los collares de algas, llevaremos imágenes que sean amuletos. Arrojamos y levamos ancla. Juntos doblamos el faro y sus acantilados, comprendimos el sol de la tarde dócilmente o la menuda lluvia.

Sirualas divisamos

y transportamos niños, muchos niños, estiba e ilusiones, también miedos, mientras nadamos en aguas transparentes, en calas de nombres no olvidados.

Porque trazar de nuevo una derrota es saber, quizás, que hemos triunfado.

FALSO POSITIVO

Remonta el río, huye del mar. Equivocado está.

POSIDONIA

También yo tengo una mar doméstica, una idea de la mar, tan solo un poco más al sur de la de aquel poeta.

Y así, esa pradera de agua que comprende de la Punta del Cavall

de Sant Pere, esa bahía

—acaso corregida por el puerto—es quien baña mi cuerpo

cuando entro

hasta el Cap

en el mar de Sirualas, quien me vio en otros días navegar con mis padres

y me ve ahora surcarla con mis hijos.

Ese pequeño trozo del Mediterráneo
—apenas microscópico en los mapas—
que en la noche sin sueño
de este enero
no consigo sacar de mi cabeza.

SIMULACRO

Fui un escritor de haiku en la bañera y vuelvo allí a conjurar los miedos, a lavar la conciencia, a imaginar contraseñas difíciles que luego olvidaré.

Artefacto del mar to take away.

Quise cantar a esta ciudad sin nombre con el volumen bajo, no estridente, y olvidé que los himnos lo son porque emocionan.

Llegué tarde, lo sé. Pero llegué.

NO DEJA

Atravieso un meridiano para alcanzar un sueño más real que la sangre.
Dejo atrás una literatura para alcanzar la vida.
Atrás la noche para llegar al punto de partida, al reparto de naipes.
Ulises circular sin nave y con ceniza en las pestañas, no deja el arcoíris de mirarme.

NIT

Suena en la noche la bocina de un barco. muecín del vacío y mar oscura, una nave fantasma que navega sin luces ni derrota. Se parece la vida, en ocasiones, a un exterior de Pla o a un poema de Jaime Gil de Biedma. No es una pesadilla, o eso crees, es la tranquilidad de los refugios, pero el amanecer -cuando despunte el sol tras el caballo espantará a las yeguas y verás —con otra luz, con luz sincera el contorno preciso de las cosas.

GRAN ANGULAR

Vigilo desde un ángulo (otra vez los espejos).
Espejos cóncavos que dan no una imagen deformada, sino exacta: la imagen de mí mismo treinta y cinco años atrás.

Pero no soy ya el protagonista de la escena, juego el papel que otros antes que yo desempeñaron.

Ahora estoy apartado, junto a un muro, observando la trama, observando el mar bajo la luna llena y subiendo una foto a Instagram porque no sé ya mirar la vida sin sus filtros.

Ellas son quienes tienen el tiempo dorado, ellos quienes poseen la fortuna, juntos quienes dominan las piscinas.

Mi posición, sin embargo, no es sencilla:

hay que saber estar, combinar elegantes los colores, pasear con soltura por este callejón, callejón con salida.

TIEMPO REAL

Está desierto el puerto y sus alrededores.
Nadie en la antigua aduana.
El viento silba y deja granos de arena en suspensión.
Hombres dudosos han hecho su casa de un barco amarrado,

con macetas en los portillos, sin dirección postal.
Es noviembre o febrero, por ejemplo.
Una mujer camina
y no hay ojos que puedan comprender su belleza.
Se anuncia temporal,
casi anochece.

BOCANA

Importa la salida y la llegada, su estrechez o su anchura, las rocas a los lados, las balizas.

Pero también importa, y es asimismo muestra de pericia, el momento preciso en el que tú, bajo el sol de una tarde de finales de julio, la dejas a babor, y decides —pasado el Port del Gos—seguir tu singladura.

RITOS DEL VINO BLANCO

Ritos del vino blanco, calima y superluna y rizada la mar.
Ritos del vino blanco nos convocan, al despuntar agosto y su pezón de plata, cuando el azar regala bola extra de love.
Ritos del vino blanco, qué sé yo.

RESPETO

... e meter en escripto los secretos del mar Libro de Alexandre

Pulsa off, entiende lo que viene. No seas animal enfurecido o cofre de tormentas. Sé de un modo preciso, mírate, sin efecto, en los espejos, en las aguas del mar, en su secreto.

HERENCIA

El verano nos dio su corona y un armisticio tan suave como la uva madura Christian Peribánez

La vida me hace entrega de un caudal de recuerdos que otros levantaron, mediodías al sol

y noches estrenadas.

Veo partir los barcos desde el puerto,

cómo vuelven después tan cargados de peces, tan ansiosos de vida.

Hasta mi casa llegan
—llegaron desde siempre—
constelaciones, óleos,

poemas y sextantes,

idiomas intuidos, fotografías hechas en mitad de la tierra cuando te conocí

y me enseñaste el modo en que adorar un cuerpo.

Y nada hice por merecer los dones, ni leviatán batí, ni vendimié los campos. Azar fue que viviese en las genealogías del verano, sin merecerlo acaso, sin despreciarlo nunca.

... mañana el mar inmenso nos espera. Julio Martínez Mesanza

ÍNDICE

15 Pescados Cebrián

II

- 19 Islas bajo la lluvia
- 20 House of cards
- 21 Cicatriz
- 23 Otras
- 24 Palma Gin
- 25 Apuñala
- 26 Qué océano
- 27 Boomer
- 28 Al revés
- 29 María
- 31 Falso positivo
- 32 Posidonia
- 34 Simulacro
- 35 No deja
- 36 Nit
- 37 Gran angular
- 39 Tiempo real
- 40 Bocana
- 41 Ritos del vino blanco
- 42 Respeto

III

45 Herencia

Este libro se terminó de imprimir en los talleres del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza en julio de 2024



TÍTULOS DE LA GRUTA DE LAS PALABRAS

- 1 Manuel M. Forega, Cuerpo de la edad (1981-1985) (1985).
- 2 Emilio Gastón Sanz, Musas enloquecidas (1987).
- 3 Julio Alejandro de Castro, Singladura (1988).
- 4 José Antonio Labordeta, Diario de náufrago (1988).
- 5 Javier Delgado, El peso del humo. (Libro de Horas Profanas) (1988).
- 6 Jose Antonio Rey del Corral, Poemas del sentido (1988).
- 7 Javier Barreiro, Dientes en un cofre (1988).
- 8 Manuel Estevan, *Diario del frío* (1988).
- 9 Manuel Vilas, Osario de los tristes (1988).
- 10 Alfredo Saldaña, *Fragmentos para una arquitectura de las ruinas* (1989).
- 11 Mariano Esquillor, Elegías a Fuensanta (1989).
- 12 Antonio Ansón Anadón, Memoria del Limo (1989).
- 13 Rosendo Tello Aína, Las estancias del Sol (1990).
- 14 Ángel Petisme, *Habitación salvaje* (1990).
- 15 Miguel Luesma Castán, *Crónicas del abismo (1988-1989)* (1990).
- 16 Ana María Navales, Los espejos de la palabra. (Antología personal) (1991).
- 17 Antonio Fernández Molina, El cuello cercenado. Antología poética (1991).
- 18 Fernando Ferreró, Falacia (1992).
- 19 Luis Moliner, Bethel y Música (1992).
- 20 Manuel M. Forega, He roto el mar (1980-1990) (1993).
- 21 Alberto Montaner Frutos, Teatro de delicias (1993).
- 22 Teresa Agustín, Cartas para una mujer (1993).
- 23 Fernando Sanmartín, Manual de supervivencia. (Consejos inútiles) (1993).
- 24 Joaquín Carbonell Martí, Laderas de ternero (1994).
- 25 Enrique Gutiérrez, Un país sin nadie (1994).
- 26 Rolando Mix Toro, El espejo y tú (1994).

- 27 Magdalena Lasala Pérez, Sinfonía de una transmutación (1995).
- 28 Miguel Ángel Ordovás, *Poemas Evónimos* (1996).
- 29 Miguel Ángel Longás, Escolios (1997).
- 30 Antonio Blas Villa Berduque, *Andábata* (1997).
- 31 Mercedes Yusta, Las mareas del tiempo (1998).
- 32 José María Pérez Collados, *Lo que no te conté de mis viajes* (1998).
- 33 José Luis Trisán, *La libertad sonríe. (Homenaje a Luis de Pablo)* (1999).
- 34 Salvador Redonet (selección y prólogo), *Para el siglo* que viene: (Post)novísimos narradores cubanos (1999).
- 35 Eduardo Jordá, Orco (2000).
- 36 Alfonso Sánchez, Lo fatal (Poemas) (2000).
- 37 Rafael Yuste, Trilogía de Historia Natural (2001).
- 38 Antonio Fernández Molina, *Un gallinero en la ciudad.* (*Relatos*) (2001).
- 39 P. Rubio Montaner, Tímidas existencias (2001).
- 40 Carlos Alcorta, Compás de espera (2001).
- 41 Joaquín Sánchez Vallés, Pasos en el jardín (2002).
- 42 Francisco López Serrano, La caricia de un sueño (2002).
- 43 Fernando Ferreró, Revisión prospectiva (2002).
- 44 Fernando Andú, Invenciones de las cárceles (2002).
- 45 Tristan Tzara, Los primeros poemas (Poemas rumanos) (2002).
- 46 José Antonio Conde, La vigilia del mármol (2003).
- 47 Alfredo Saldaña, Pasar de largo (2003).
- 48 Javier Sancho, *Cuentos de colores* (2003).
- 49 José Antonio Sáez, Derrota de las islas (2003).
- 50 Ángel Guinda, La creación poética es un acto de destrucción. Antología (1980-2004) (2004).
- 51 José Ignacio Foronda, Jaulas (2004).
- 52 J. L. Rodríguez García, En la última ciudad (2004).
- 53 José Verón Gormaz, El exilio y el reino (2005).

- 54 Pablo Martínez Zarracina, Los invitados (2005).
- 55 Pilar Fraile Amador, *El límite de la ceniza* (2006).
- 56 Fernando Ferreró, Secuencias y escenarios (2006).
- 57 Ignacio Escuín Borao, Couleur (2007).
- 58 Sylvia Solé, Diacronía del miedo (2007).
- 59 Julio José Ordovás, Nomeolvides (2008).
- 60 Martín López-Vega, Otra vida. Poemas en asturiano 1996-2004 (2008).
- 61 Rafael Fombellida, Montaña roja (2008).
- 62 Mariano Castro, El pájaro y la piedra (2008).
- 63 Miguel Ángel Ortiz Albero, *Nombrar el lugar, decir silencio* (2009).
- 64 Javier Delgado, Amoramorte (2009).
- 65 Juan Carlos Elijas Escorihuela, Cuaderno de Pompeya (2009).
- 66 Annabel Martínez Zamora, Los pájaros que crié en tu nombre (2009).
- 67 Jesús Ponce Cárdenas, Memorial de la sombra (2009).
- 68 Isabel Bono, Ahora (2010).
- 69 Juan Antonio Tello, Cuando fui naufragio (2010).
- 70 José Luis Trisán, Dibujos de poemas (2010).
- 71 Almudena Vidorreta Torres, Lengua de mapa (2010).
- 72 J. L. M. Mallada, Del haz fúgido (2010).
- 73 José Ángel Cilleruelo, Vitrina de charcos (2011).
- 74 Ramiro Gairín Muñoz, Que caiga el favorito (2011).
- 75 Fernando Ferreró, Variaciones sobre un contexto inestable (2011).
- 76 Ángel Guache, Sonámbulo (2011).
- 77 Javier Vallín, La noche sin fronteras (2011).
- 78 Laia López Manrique, Deriva (2012).
- 79 Abel Murcia, Gerardo Beltrán y Xavier Farré (selección y traducción), *Poesía a contragolpe. Antología de poesía polaca contemporánea (autores nacidos entre 1960 y 1980)* (2012).

- 80 Enrique Cebrián Zazurca, Con la sola certeza (2012).
- 81 Antonio Muñoz Quintana, Miedo a los perros (2012).
- 82 Ramiro Gairín Muñoz, Por merecer el día (2013).
- 83 José Antonio Conde, El signo impreciso (2013).
- 84 Fernando Ferreró, Memoria (2013).
- 85 Almudena Vidorreta Torres, Días animales (2013).
- 86 Angélica Morales, Monopolios (2014).
- 87 David Mayor, Conciencia de clase (2014).
- 88 José Ángel Cilleruelo, Tapia con mirlo (2014).
- 89 Enrique Cebrián Zazurca, La chica del verano (2014).
- 90 Fernando Ferreró, Cadencia (2015).
- 91 Iside Zecchini, El huésped. Antología poética (2015).
- 92 Jordi Doce, *Nada se pierde. Poemas escogidos (1990-2015)* (2015).
- 93 Juan Lamillar, *Las formas del regreso (2005-2007)* (2015).
- 94 J. L. Rodríguez García, Estado de sitio (2016).
- 95 Antón Castro, El musgo del bosque (2016).
- 96 Ramiro Gairín, *Lar* (2016).
- 97 Nacho Escuín Borao, 7:35 (2016).
- 98 Octavio Gómez Milián, Con la llegadade la sangre (2017).
- 99 Carmen Ruiz Fleta, Vida doméstica (2017).
- 100 José Verón Gormaz, Claros de bruma (2017).
- 101 Joaquín Sánchez Vallés, Restos de luz en una cesta (2017).
- 102 Aitor Francos, Un buzón en el desierto (2018).
- 103 Jesús Sanagustín Sánchez, Lejos queda (2018).
- 104 Teresa Agustín, Caolín y rojo (2018).
- 105 Pablo Lópiz Cantó, Cómo vivir juntos (2018).
- 106 Juan Antonio Tello Casao (ed.), *Al sur de la palabra. Poetas marroquíes contemporáneos* (2018).
- 107 José Manuel Soriano Degracia, Hogares de paso (2018).
- 108 Miguel Ángel Ordovás, Cuaderno de voces muertas (2018).
- 109 Ana Vidal Egea, Todo este espacio (2019).
- 110 José Ángel Cilleruelo, Pájaros extraviados (2019).
- 111 Lara López, Derivas (2019).

- 112 Lorenzo Oliván, Tres movimientos (2019).
- 113 Alicia Silvestre Miralles, Istmo (2020).
- 114 José Ignacio de Diego Lidoy, Vida por errata (2020).
- 115 Carlos Alcorta, Fotosíntesis (2020).
- 116 Diego Llorente, Tragaluz (2020).
- 117 Ke Yang, Las dos mitades de la manzana del mundo. Antología (2021).
- 118 Sebas Puente Letamendi, Tren de vida (2021).
- 119 Enrique Cebrián Zazurca, Familia numerosa (2021).
- 120 Eliana Dukelsky, Electra destronada (2021).
- 121 Rafael Ordóñez Fernández, Antes del trueno (2021).
- 122 Adriana Bañares, Urbe capensis (2022).
- 123 Carmen Ruiz Fleta, Los secretos de los demás (2022).
- 124 José Manuel Soriano Degracia, Hacer silencio (2023).
- 125 José Ángel Cilleruelo, De la mano (2023).
- 126 José Verón Gormaz, Íntimo retorno (2023).
- 127 Christian Peribáñez, Tantos hombres mejores (2023).
- 128 Octavio Gómez Milián, Motel Pandora (2023).
- 129 Adolfo Burriel Borque, La fragilidad del peregrino (2024).







nrique Cebrián Zazurca (Zaragoza, 1978) ha publicado en esta colección los poemarios Con la sola certeza (2012), La chica del verano (2014) y Familia numerosa (2021). Es también autor de otros libros de poemas como Tercera convocatoria (número 148-150 de Rolde. Revista de Cultura Aragonesa, 2014) y Banderas blancas (cartoneritaniñabonita, 2017), así como del conjunto de prosas Espuma en los zapatos (IAJ, 2008) y del dietario Estancia de investigación (Libros del(a) Imperdible, 2013; con fotografías de María Lanuza). Sus poemas han aparecido en diversas antologías, libros colectivos y revistas culturales.